
¿Cómo salir de la trampa del lento crecimiento y la alta desigualdad?, Jaime Ros Bosch, México, El Colegio de México-UNAM, 2015.

Ligeramente diferente a lo que el título sugiere, la tesis central de *¿Cómo salir de la trampa del lento crecimiento y la alta desigualdad?*, estimulante y persuasiva aportación del profesor Jaime Ros al entendimiento del deslucido crecimiento mexicano de las últimas décadas y a la reflexión sobre las propuestas para mejorar, es que la economía mexicana ha estado en una “trampa de lento crecimiento”, es decir, en un círculo vicioso en el que el lento crecimiento se relaciona con sus determinantes y éstos a su vez están relacionados con aquél. El libro de Ros merece ser estudiado por diversas razones: primero, porque ofrece numerosos argumentos persuasivos para justificar sólidamente esta tesis principal; segundo, porque el libro ofrece mesuradas y meditadas recomendaciones de la política económica necesaria para salir de la trampa.

Por encima de todo, independientemente de si estarán de acuerdo con el análisis de Ros o no, los/as lectores/as estarán mejor informados al estudiar un análisis y una propuesta alternativa a las que defienden los/as actuales hacedores/as de la política económica mexicana. Sin embargo, aquellos con mayores probabilidad tratarán de avanzar en la más apropiada agenda alternativa, que Jaime Ros defiende, y serán los/as lectores/as críticos/as. Por este motivo, aun cuando la mayoría de las evaluaciones y propuestas de Ros están sólidamente justificadas (por razones de espacio no se podrá profundizar en estos aspectos positivos), en este comentario se promueve fuertemente el estudio de este estimulante texto con un método crítico: comentando una crucial discusión del libro cuya discusión (valga la redundancia) así parece que está abierta a futura reflexión teórica y empírica. En clara referencia al tema del posible círculo vicioso entre la alta desigualdad y el lento crecimiento que el título del libro sugiere.

Antes de pasar a esta discusión crítica conviene presentar un muy breve resumen del libro. Ros sostiene que la razón fundamental que explica el lento crecimiento mexicano es la baja inversión en capital físico, no la baja productividad total de los factores, a la que considera más consecuencia que causa del bajo crecimiento. La baja inversión está a su vez relacionada con la baja inversión pública, el tipo de cambio apreciado, el desmantelamiento de la política industrial, el mercado de crédito en el que existen severas restricciones al crédito para proyectos productivos y las altas tasas de interés y los bajos salarios reales que reducen el mercado doméstico. En concordancia con la idea

de que el lento crecimiento coevoluciona con sus determinantes, Ros intenta (y logra en buena cantidad de los casos) justificar que estos factores refuerzan y son reforzados por la baja inversión y el lento crecimiento. En el capítulo I se argumenta que el rezago del sur del país determina y es determinado por el lento crecimiento. En el capítulo II se discute que la baja carga fiscal está relacionada con el estancamiento económico y éste a su vez con la baja carga fiscal, dado que ésta impide aumentar la inversión pública y mejorar los servicios públicos. En el capítulo III se argumenta que el deficiente mercado de crédito también determina y es determinado por el estancamiento. En el capítulo IV se discute persuasivamente que el desmantelamiento de la política industrial ha estado relacionado con el hecho de que el innegable auge exportador no ha sentado las bases para el crecimiento general. El capítulo V argumenta que la actuación del Banco de México, centrado casi únicamente en controlar la inflación, tiene un sesgo hacia la apreciación del tipo de cambio lo que ha afectado negativamente el sector de bienes comerciables. Es importante señalar, por cierto, que para Ros las manufacturas y los bienes comerciables modernos cumplen (o deberían cumplir) “un papel decisivo en el proceso de crecimiento” dado que hacen que “la productividad se expanda endógenamente con la inversión y la producción”. En el capítulo VI se argumenta parcialmente en favor de un aumento “gradualista” de los salarios mínimos, dado que éste podría fortalecer el mercado doméstico.¹ Es importante señalar, sin embargo, que Ros es cauteloso, pues señala que dicho fortalecimiento es una posibilidad (alta, pero no certeza). También es importante señalar que el llamado a que la política de salarios mínimos expansiva sea “gradualista” también está relacionado con el temor a afectar los costos del sector manufacturero y de bienes comerciables modernos que, como ya he señalado, Ros considera decisivos para el crecimiento. Ahora bien, la tensión entre, por un lado, argumentar en favor de una redistribución y, por el otro, llamar porque ella sea moderada para no afectar las ganancias de los sectores decisivos para el crecimiento está relacionada con el tema del libro que quiero discutir críticamente.

En las conclusiones del texto (capítulo VII) Ros casi sostiene que la alta desigualdad y el lento crecimiento han formado un círculo vicioso. Que el lento crecimiento no favorece la igualdad es (casi) consensualmente aceptado entre los economistas. Pero que la desigualdad afecta negativamente el cre-

¹

La sugerencia de reorientar la estrategia de desarrollo hasta cierto punto hacia el mercado doméstico aparece a menudo en el libro.

cimiento es un tema mucho más polémico, como el hecho de que el propio Ros no lo defiende inequívocamente lo muestra. Por una parte, hay cierta evidencia textual para interpretar que este economista cree que mayor igualdad mejoraría el crecimiento. Como ya se señaló, en el capítulo VI defiende una modesta redistribución. También hay cierta evidencia textual para interpretar que Ros cree que la alta desigualdad ha afectado negativamente el crecimiento. En el capítulo VII se dice que “quizá” el mayor círculo vicioso que afecta a México sea que “el bajo crecimiento perpetua o agrava la desigualdad y la desigualdad conspira en contra del crecimiento”, sin embargo, Ros es cuidadoso con sus palabras pues dice que “quizá” esto sea el caso y que se “puede caer” en esta trampa.

El libro refiere a un trabajo empírico en el que, sin explicar el mecanismo, se ofrece evidencia que sugiere que cambios a la alta en la desigualdad han reducido el crecimiento.² Más aún, Ros señala que “quizá” en México el mecanismo a través del cual la desigualdad perpetúa el lento crecimiento sea el crimen y la violencia y refiere a un trabajo empírico que podría ofrecer evidencia al respecto.³

Por otra parte, también hay evidencia para interpretar que Ros cree que más desigualdad promovería el crecimiento, pues su inequívoca defensa de un tipo de cambio menos apreciado mejoraría la parcela de las ganancias y, por tanto, muy probablemente empeoraría la desigualdad del ingreso/riqueza.

En resumen, el texto puede interpretarse como señalando que una mejor distribución favorecería el mercado doméstico, pero no los cruciales sectores manufactureros y de bienes comerciables modernos. Si es así ¿qué efecto sería mayor?⁴ Claramente, el tema de un círculo vicioso o trampa entre la alta desigualdad y el lento crecimiento en el México contemporáneo está abierto a una futura reflexión teórica y empírica. Naturalmente, sería injusto pedirle a un solo libro (y/o a un solo autor) que lo resolviera. La aportación de

² Cingano, F. (2014), “Trends in Income Inequality and its Impact on Economic Growth”, OECD Social, Employment and Migration Working Papers, núm. 163 OECD Publishing.

³ Enamorado, T. L. López-Calva, C. Rodríguez y H. Winkler (2014), “Income Inequality and Violent Crime. Evidence from Mexico’s Drug War”, Policy Research Working Paper 6935, Washington D. C., The World Bank.

⁴ Desde un punto de vista ético, si resultará que la desigualdad favorece el crecimiento ¿qué habría que priorizarse? Recuérdese la tesis ética de *A Theory of Justice* de John Rawls: la principal característica de las instituciones sociales y económicas debe ser la justicia y la eficiencia debe estar en segundo lugar.

eminente economista Jaime Ros no lo resuelve; sin embargo, ella muestra la importancia de pensar el tema; muestra incidentalmente, además, que pensar el tema muy probablemente requiere un análisis sectorial.

Leopoldo Gómez Ramírez
Universidad del Norte, Colombia